

domingo, octubre 30, 2005

SÉ QUE TE ESCONDES

Sé que no te quieres dejar ver, y puede parecerme muy bien. Pero, ¿has pensado cuánta gente está en la tonta creencia de que existes?... Pues es bastante peor, más peligroso, consentir en que te imaginen que permitir que de verdad te sepan. La imaginación puede ser exigente, o traicionera, o benévola o un poco quedona y hacer de ti quién sabe qué monstruo de maldad o de fealdad o de decrepitud o de miseria. Déjate ver, anda, hazlo por ti que, a lo mejor, ¿quién sabe?, eres una rara avis, un extraño ser excepcional mejor de lo que los demás te piensan.

Ah, que se me olvidaba. Quedaste en recoger del tinte los pantalones azules y en llevar al niño al dentista. Volveré tarde.



Nadie se lo va a creer; pero en poco más de una semana éste es el segundo mensaje. Y lo malo esta vez no es ya que algún niño se vaya a ver privado de su jubilosa visita al dentista; lo verdaderamente desconcertante es que, aunque tampoco soy Gisela, no tengo ningunos pantalones en la tintorería.

Publicado por tres por cuatro en 12:14  [Vínculos a esta entrada](#)

Etiquetas: [Recado personal para Proserpina](#)